

Horticultura: situación y perspectivas

Ing. Agr. Eduardo Errea¹

1. INTRODUCCIÓN

El sector hortícola nacional presentó, en términos generales, un panorama de relativo crecimiento de la producción en relación al del año 2005, aunque sin alcanzar los niveles de producción que caracterizaron dicho año.

Ese crecimiento se habría derivado fundamentalmente de un aumento del área plantada en la mayoría de los rubros, dado que los rendimientos estuvieron en niveles similares y en algunos casos levemente inferiores a los del año anterior.

La sequía no habría tenido en este sector consecuencias negativas en términos de las productividades alcanzadas. Si bien para este año 2005/06 no se cuenta aún con datos estadísticos completos, de acuerdo a informantes calificados se puede estimar que en muchos rubros no se obtuvo el nivel de productividad que se había alcanzado en el período anterior, nivel que se ubicaba en una tendencia de crecimiento del sector que parecía comenzar a consolidarse. Este año 2005/06 se habría interrumpido en términos globales esa tendencia, mas allá de las diferencias, sin duda existentes, entre los diferentes rubros involucrados.

Los precios mostraron en promedio una nueva caída relativa, consecuencia de una oferta en aumento, una demanda interna estabilizada en su demanda y la prácticamente inexistencia de exportaciones.

En cuanto a los resultados económicos obtenidos a nivel predial, los precios alcanzados y los aumentos verificados en algunos componentes de los costos, tales como los combustibles y la mano de obra, permiten estimar que este año los mismos habrían resultado inferiores al ejercicio anterior, excepto en algunos rubros en que las productividades alcanzadas podrían haber compensado esos menores ingresos por unidad de producto. Sin desmedro de lo señalado, hay que tener siempre en cuenta que esta estimación se refiere a un nivel agregado del sector y por tanto incluye en su interior situaciones muy disímiles, tanto entre rubros como entre tipologías productivas.

En referencia a la etapa comercial, se observa nuevamente una escasa importancia de las importaciones, situación en parte vinculada a la incidencia que tienen en las mismas la aplicación del IVA al ingreso de frutas y hortalizas desde

¹ Se agradece las valiosas colaboraciones recibidas de parte de los Ing. Agr. Pablo Pacheco (CAMM) e Ignacio Casares (DIEA).

el exterior, y en parte a la existencia de una abundante oferta de productos nacionales.

El desarrollo de un incipiente camino exportador de algunos rubros, que parecía empezar a consolidarse en los años 2003 y 2004, no se verificó.

Si bien desde el punto de vista global el peso de estas exportaciones era de escasa significación en relación al destino de la producción nacional en su conjunto, el hecho tenía relevancia en términos de una estrategia tendiente a estructurar la principal salida viable en términos de un desarrollo futuro y sostenible de la granja nacional.

2. PRODUCCIÓN

La superficie sembrada en el país con cultivos a campo, exceptuada la papa, se había ubicado en el ciclo 2004/05 en 12.591 ha, correspondientes 10.500 (el 83%) a la región Sur y 2.091 a la región Litoral Norte.

Por su parte, la producción protegida (invernáculos y macro túneles) se había desarrollado en el mismo período sobre una superficie de 644 ha, ubicadas 395 en la región Litoral Norte (61%) y las restantes 249 (39%) en la región Sur.

Por lo tanto, de acuerdo a la información proveniente de las encuestas de DIEA, la superficie hortícola total en el ciclo 2004/05 había alcanzado un total de 13.235 ha (10.749 en el Sur y las restantes 2.486 en el Litoral Norte), lo que se estimaba como una leve caída respecto al año precedente.

Cuadro 1. Evolución del área hortícola con cultivos a campo (en ha)

	2004/05	2005/06	Variación (%)
Sur	10.500	11.368	8,27
Litoral Norte	2.091	1.918	-1,65
Total	12.591	13.286	6,62

Fuente: Encuestas Hortícolas de DIEA.

En el ciclo 2005/06 se asistió a un aumento de la superficie sembrada con cultivos hortícolas, y dado que se habrían alcanzado a su vez rendimientos similares a los del año anterior, a un incremento de la producción total, lo que representaría un cambio respecto a la tendencia observada el período anterior.

En efecto la superficie con cultivos a campo en ese ciclo 05/06 alcanzó las 13.286 ha, un 6% por encima del período anterior (Cuadro1).

El mayor incremento, un 8% se habría registrado en la zona Sur donde el área pasó en total a 11.368 ha, aumentado su participación relativa respecto del área total con cultivos a campo a nivel del país, ubicada ahora en un 86%.

En la región Litoral Norte se asistió a un pequeño descenso de la superficie con estos cultivos (del 8% respecto al ciclo anterior), debido sobre todo a la disminución del área cultivada en cebolla y zanahoria.

En los cultivos protegidos, se habría verificado una disminución del 3% en el área (Cuadro 2).

Desglosada la información por zonas de producción se observa que el área en la zona Sur estaría ubicada en 244 ha mientras que en el litoral norte alcanzaría a 378, fuertemente concentradas en los cultivos de tomate y morrón.

Cuadro 2. Evolución del área con cultivos protegidos (en ha)

	2004/05	2005/06	Variación (%)
Sur	249	244	-2,01
Litoral Norte	395	378	-4,30
Total	644	622	-3,42

Fuente: Encuestas Horticolas de DIEA.

En síntesis, desde el punto de la superficie cultivada el ciclo 2005/06, contabilizando ambas zonas de producción, presentó un incremento del orden del 5% respecto al ciclo anterior.

En la zona Litoral Norte, en lo que respecta a cultivos protegidos se destacaron las producciones de tomate, con 20 mil toneladas y un rendimiento promedio de 142 toneladas por hectárea, y el morrón, con un volumen total de 10 mil toneladas y un rendimiento de 94 toneladas por hectárea.

En la producción de cultivos a campo en esa zona, se destacaron la importante reducción de la producción de cebolla (5.871 t y un rendimiento por hectárea de 18,7 toneladas) y en menor medida de boniato (6.000 toneladas) y zanahoria.

En lo referente a la zona Sur y los cultivos a campo, en cebolla se estima que el rendimiento de cebollas se ubicó en 13,3 t/ha y que la producción alcanzó a las 22.600 toneladas, indicador esto último de un descenso significativo de la misma.

En zanahoria, boniato y zapallo kabutiá se estimaron rendimientos similares a los del año anterior, del orden de los 12, 14 y 8 toneladas por hectárea respectivamente, y volúmenes de producción probablemente levemente superiores a los alcanzados en dicho ciclo.

En lo que tiene que ver con el año 2006/07, la información más consistente está referida al área sembrada en la zona Litoral Norte, donde se estaría asistiendo a un importante aumento de la superficie plantada, tanto en los cultivos a campo como en menor medida en los cultivos protegidos.

En efecto, la superficie a campo pasaría a 2.598 ha, lo que representa un incremento del 35%. Cuatro cultivos, por su orden boniato, cebolla, zanahoria y zapallito, acumulan el 77% de la misma. Para la cebolla, con mas 600 ha, esta sería la mayor área del cultivo en esta zona en los últimos 5 años.

En cuanto al área con cultivos protegidos, la misma alcanzaría a 398 ha o sea un aumento del 13% respecto al ciclo precedente. El tomate y el morrón, con 160 y 115 ha respectivamente, acumulan el 69% de dicha superficie.

En relación al cultivo de papa, se puede afirmar sin duda que se ha consolidado el patrón de desarrollo que desde hace un tiempo muestra este cultivo, caracterizado por un aumento de la escala, alta inversión, rendimientos altos y en ascenso y reducción y concentración del área.

Es así que si se suman las producciones de los períodos de otoño y primavera-verano del ciclo 2005/06 (Cuadro 3), se observa que la producción total se ubicó alrededor de las 148 mil toneladas, a partir de una superficie cultivada de 8.500 hectáreas y un rendimiento promedio de 17,3 toneladas por hectárea (Cuadro 3). Esa producción se ubica un 6% por debajo de la del año anterior, producto de una caída de la productividad del orden del 6%, dado que la superficie se mantuvo estabilizada.. No obstante ese descenso, que como se señala mas adelante se vinculó a la menor productividad de la papa sembrada en el otoño, la oferta interna total volvió a exceder la demanda doméstica.

Cuadro 3. PAPA: Área, producción y rendimiento del año agrícola 2005/06

	Productores	Superficie	Producción	Rendimiento
	N°	ha	toneladas	t/ha
Primavera-verano	136	4.092	64.878	159
Otoño	122	4.458	83.103	18,6
Total	258	8.550	147.981	17,3

Fuente: Encuesta de Papa de DIEA.

La producción de papa del ciclo primavera verano 2005/06 fue un 7% superior a la del ciclo anterior, como consecuencia de un pequeño aumento de la superficie sembrada, en tanto el rendimiento se ubicó en un nivel prácticamente igual al del año 2004/05.

La producción del ciclo de otoño 2005/06 fue estimada en alrededor de 83 mil toneladas, registro que representa un descenso del 15% respecto al ciclo anterior, explicado por un rendimiento promedio un 17% menor al de la cosecha anterior. Si bien esa caída de la productividad puede aparecer como de magnitud relativamente importante, hay que tener en cuenta que el rendimiento del año anterior, 21,7 t/ha, fue el máximo histórico, por lo que el rendimiento del presente año también puede ser considerado bueno.

Por último, se estima que la siembra de papa en la primavera-verano 2006/07 alcanzará las 4.022 hectáreas, y la de otoño 2007 alrededor de 4.100 hectáreas, de acuerdo a la encuesta realizada por DIEA. De confirmarse esa estimación, se estaría asistiendo a una disminución total del área del orden del 5% respecto al último ciclo.

3. COMERCIALIZACIÓN

3.1. Mercado interno: volúmenes y precios

En lo que tiene que ver con los volúmenes comercializados y los precios alcanzados por los rubros hortícolas en el mercado interno, destino casi exclusivo de la producción nacional, a los efectos de su análisis se toma como referencia la información proveniente del Mercado Modelo, ya que por el mismo se realizan las transacciones vinculadas a alrededor de dos tercios de la producción nacional.

En lo que tiene que ver con los volúmenes comercializados, se puede señalar que este año se verificó un nuevo incremento en la oferta de hortalizas en dicho mercado, manteniendo la tendencia que se viene observando en los ingresos al mismo desde el año 2000.

En el año 2005 el volumen de hortalizas comercializado en este mercado había superado con holgura las 200.000 toneladas, alrededor del 65 % de los ingresos totales al Mercado Modelo, volumen que aumentaría nuevamente este año.

En el caso de papa, rubro que representa el 28 % de la oferta total de frutas y hortalizas comercializadas en el mercado modelo, de mantenerse los niveles de ingresos registrados hasta el mes de setiembre, los mismos volverían este año a situarse en más de 80.000 toneladas, al igual que en 2005.

Cuadro 4. Participación en la oferta de los productos que acumulan más del 95% de la oferta de hortalizas (año 2005)		
PRODUCTO	Volumen (miles de toneladas)	Porcentaje
Papa	84.807	38,1
Tomate	24.556	11,0
Cebolla	17.609	7,9
Zanahoria	16.333	7,3
Boniato	12.929	5,8
Zapallo kabutiá	10.309	4,6
Lechuga	6.987	3,1
Acelga	6.887	3,1
Morrón rojo	6.568	2,9
Zapallito	5.694	2,6
Morrón verde	5.587	2,5
Melón	3.581	1,6
Frutilla	2.841	1,3
Espinaca	1.784	0,8
Sandía	1.703	0,8
Choclo	1.619	0,7
Remolacha	1.563	0,7
Calabacín	1.150	0,5

Fuente: CAMM.

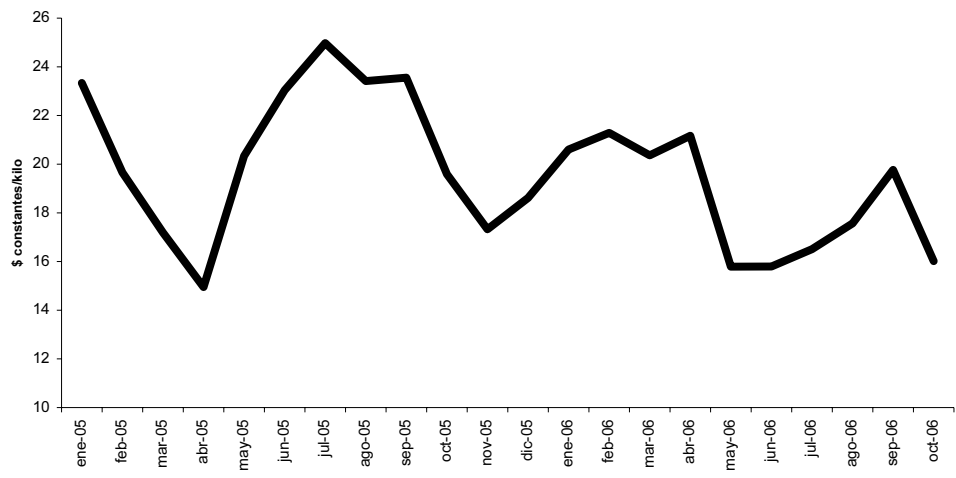
En lo referente a los precios en moneda constante, se observa que se ubicaron en promedio por debajo de los registradas el pasado año, manteniendo la tendencia descendente que se viene procesando desde 2001(gráficas 1 y 2). Dicha tendencia se explica por la presencia de una oferta de hortalizas creciente frente a una demanda bastante estable y constituida exclusivamente por el mercado interno.

Los productos en los cuales la mencionada tendencia se observó en forma más acentuada fueron las hortalizas de hoja, representadas fundamentalmente por lechuga y acelga, así como también se produjeron bajas importantes en los precios de algunas hortalizas secas importantes en cuanto a los volúmenes transados como son la papa, el boniato, el zapallo y la zanahoria.

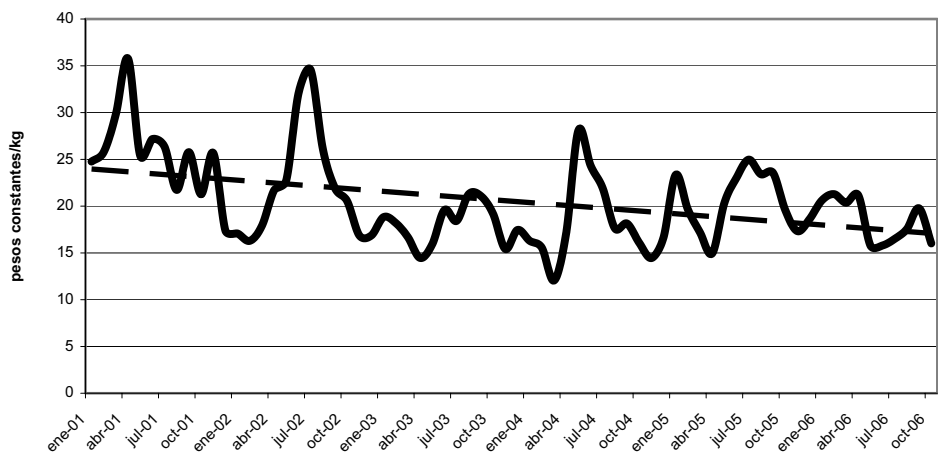
La principal excepción a esta tendencia estuvo constituida por la cebolla, cuyos precios durante el primer semestre de 2006 se situaron en valores muy superiores a los del año anterior, a pesar que hacia la segunda mitad del año los mismos descendieron a niveles algo más bajos que los del año anterior. Por su parte algunos rubros como el tomate y el morrón mostraron un comportamiento bastante

variable, aunque los máximos alcanzados en el invierno del año pasado fueron mucho mayores a los observados en la misma época de este año, afectados especialmente por el período de oferta de hortalizas de fruto del litoral norte.

Gráfica 1. Evolución de los precios mensuales de hortalizas en el período 2005/06 (pesos constantes por kilo)



Gráfica 2. Evolución de los precios de las hortalizas en el período 2001/2006 (pesos constantes por kilo)



3.2. Exportaciones

La tendencia al aumento de las incipientes exportaciones de hortalizas se había visto interrumpida en el correr de 2005, con caídas de los volúmenes exportados y los ingresos derivados de los mismos del orden del 80 y 73%, respectivamente, en relación al año anterior.

En el año 2006, si bien no se cuenta aún con las cifras completas en este aspecto, a partir de lo sucedido en los principales rubros se puede estimar que esa situación no se vio en absoluto modificada, e incluso que la cifra final se va a situar por debajo de las 1075 toneladas del año 2005.

En el caso de la cebolla no se realizaron exportaciones, como consecuencia de los bajos volúmenes que se alcanzaron en este ciclo productivo.

En lo referente al zapallo, un rubro que venía mostrando un comportamiento muy dinámico en cuanto a sus exportaciones, el volumen colocado en el exterior se estima no superaría las 200 toneladas.

Al cierre del año se estima que las exportaciones de hortalizas no superarían las 500 toneladas en total, lo que da idea de la muy escasa significación de las mismas en relación a la producción doméstica.

Las dificultades de colocación de la producción nacional en el exterior, en un ciclo además de oferta relativamente grande, darían cuenta de las restricciones o limitaciones que la misma presenta en términos de su competitividad.

3.3. Importaciones

En 2005 volvieron a crecer las importaciones totales de los distintos rubros hortícolas, luego del gran descenso de las mismas ocurrido en el año 2003 (Cuadro 5), no obstante encontrarse todavía muy por debajo de los montos que se importaban a comienzos de esta década.

Para este año bien no se cuenta todavía con las cifras completas; se estima que se habría producido una caída de cierta significación en los volúmenes de hortalizas ingresados desde el exterior, revirtiendo la tendencia iniciada el año anterior. En la cebolla, el rubro que generalmente se importa en mayor cantidad, dado que la producción nacional nunca es suficiente para abastecer la demanda interna, se presentó un descenso en el volumen importado del 17% en relación al año anterior. Por su parte, en la zanahoria, un producto donde se habían verificado los últimos años importaciones de cierta importancia, los volúmenes ingresados cayeron un 77% respecto al año 2005. El único rubro en que aumentaron las importaciones fue en el ajo, donde se triplicaron.

La explicación a esta situación de las importaciones radica fundamentalmente en la existencia de una oferta nacional que representa un volumen importante en términos de su capacidad de abastecimiento del mercado interno, y también de mecanismos que determinan algunas barreras al ingreso de productos importados.

Se estima que las importaciones totales de hortalizas se ubicarían finalmente en el orden de las 4 mil toneladas, lo que da una idea de su escasa relevancia en comparación con la oferta proveniente de la producción nacional.

4. PERSPECTIVAS

En la medida que la demanda de estos productos, relativamente inelástica a la mejora de los ingresos, se mantenga en los niveles actuales y en función también de los niveles de precios alcanzados este año, factor que normalmente opera como señal para las decisiones de los productores respecto al área a plantar, se estima que para la mayoría de los rubros y a nivel global del país la intención de siembra para 2007 podría situarse en niveles algo inferiores a los de 2006.

Cuadro 5. Importaciones de hortalizas frescas en el período 2001-2005

PRODUCTOS	2001		2002		2003		2004		2005	
	t	Mil US\$	t	Mil US\$	t	Mil US\$	t	Mil US\$	t	Mil US\$
AJOS	576	556	603	514	552	269	231	123	79	122
BERENJENA	177	39	5	2	9	2,3	0	0	4	1
BONIATOS	66	15	1.234	127	0	0	0	0	0	0
CEBOLLAS	9.332	1.701	7.714	1.157	1.177	175	0	0	1.782	303
LECHUGAS	111	47	52	18	16	2	0	0	0	0,0
PAPAS consumo	279	52	1.035	109	0	0	700	58	363	33
PIMIENTOS	57	27	3	3	0	0	0	0	3	2
TOMATES	599	110	144	37	0	0	1	1	0	0
ZANAHORIA	4.021	658	3.259	489	168	22	0	1	709	110
OTRAS	15.583	5.093	12.716	4.735	6.075	2.239	3.575	1.106	5.581	2.374
TOTAL	30.801	8.298	26.765	7.192	7.997	2.709	4.508	1.288	8.522	2.944

Fuente: DPC – JUNAGRA/MGAP, en base a Dirección .General de Comercio, Area de Comercio Exterior y URUNET.

Este panorama presentaría diferencias según la zonas, donde en el Litoral Norte la tendencia sería diferente, fundamentalmente en lo relativo a la cebolla. De confirmarse esa tendencia global, en un mercado interno relativamente protegido y que constituye el destino casi exclusivo de las ventas de este sector, se estima en

términos generales que los precios de la mayoría de los productos podrían tener un cierto aumento, revirtiendo la tendencia descendente de los últimos períodos.

A grandes rasgos, se puede concluir entonces que la horticultura uruguaya seguiría enmarcada en estos fenómenos cíclicos que la caracterizan, con períodos de alta producción y bajos precios, seguidos por otros de signo contrario.

Ese escenario no contribuye de manera positiva a una perspectiva de mediano plazo de desarrollo y crecimiento sostenido del sector en su conjunto, además de representar mayores dificultades de sustentabilidad y permanencia para los pequeños productores, de menor escala y menores niveles de productividad.

Si bien no se puede desconocer la enorme importancia del mercado doméstico para el sector, la exclusiva canalización de la oferta nacional a un mercado estable en su demanda y donde, por sus propias características, no se esperan mayores incrementos en el futuro, condiciona seriamente sus posibilidades futuras.

Se entiende al respecto que en esa perspectiva, sigue siendo la exportación una alternativa fundamental para establecer las bases de un desarrollo sostenible y competitivo a mediano plazo.

En ese sentido, las posibilidades de exportación para algunos rubros asociadas a precios atractivos comparados con el mercado interno y a una mejora de la producción y en la competitividad, posiciona a algunos segmentos del sector hortícola en forma diferente en términos de sus perspectivas de futuro.

De todos modos, para consolidar y desarrollar ese canal exportador se van a requerir, además de apoyos de las acciones públicas, cambios importantes en las unidades de producción y también en la infraestructura, la organización y la logística que no son fáciles de estructurar en el corto plazo pero que son de vital importancia para dar continuidad a estos procesos.